

1

El abc de la Biblia
www.abcdelabiblia.com
Las leyes Espirituales.

En nuestro mundo físico hay leyes muy bien conocidas, tales como la de la gravedad, la de la termodinámica, etc. que rigen cada cosa que acontece en nuestro alrededor, y sin la actuación de tales leyes nada ocurre. De la misma manera en el plano espiritual existen leyes que lo regulan todo, son leyes establecidas por Dios nuestro creador, y están enunciadas en la Biblia, muchas veces en la forma de mandamientos debido a que es la manera mas sencilla de enseñarlas. Cómo explicarle a una persona de la época de la iglesia primitiva; sobre la atracción de los cuerpos, y sobre todo ese trasfondo que nos explica actualmente la ley de gravedad, que es la que hace que estemos pegados a esta tierra y no salgamos volando literalmente por el espacio. A un niño que solamente le damos la instrucción de no hacer tal o cual cosa y no podemos darle la mayoría de las veces una explicación porque sencillamente no la entendería.

Jesús nos enseñó: *“⁴⁸El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.” Juan 12:48* la Biblia dice que su palabra es “viva y eficaz” esto significa que tiene vida propia que actúa y “no volverá vacía.” En el día postrero Jesús no nos juzgará sino su palabra; las leyes espirituales que nos vino a enseñar. No es difícil de imaginar o entender esto, quizás sea la primera vez que vemos las cosas de esta manera, pero ¿no fue Dios quien creó las leyes que rigen el mundo físico? Esas leyes que se cumplen inexorablemente, y que si las infringimos o si no las tomamos en cuenta llevaremos las consecuencias, ¿cuantos niños en su inocencia e ignorancia de estas leyes trata de volar después de ver una película de algún súper héroe y han sufrido accidentes graves?

Cuando Dios establece leyes espirituales o mandamientos son firmes, y salvo contadas excepciones llamadas milagros no serán quebrantadas, por esta causa fue que Cristo tuvo que morir en la cruz pues estaba establecido que “la paga del pecado es la muerte” y aunque Cristo suplico en el monte de Getsemani diciéndole al Padre “Señor pasa de mí esta copa, mas no sea mi voluntad sino la tuya” me atrevo a decir, que esta fue la única oración que el Padre no le concedió a Jesús su hijo amado, y la razón es que Dios nunca deja de cumplir sus propias leyes y tenía que haber un sacrificio y derramamiento de sangre para que pudiese haber, perdón de los pecados y la redención. El hecho de obedecer los mandamientos de Dios, es porque Dios estableció un orden en el universo; cada cosa está regida por una ley, el crecimiento de las plantas, las órbitas de los astros, las estaciones del año etc. De comprender esto y de utilizar este conocimiento en nuestro favor, dependerá que la vida que tengamos sea buena o mala y es que aparte de ser desobedientes a Dios nos estrellaremos contra estas leyes y no podremos eludir llevar las consecuencias.

La ley de la siembra y la cosecha, *“⁷No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. ⁸Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” Gálatas 6:7-8* esto es una realidad que nadie puede negar y es una ley que se cumple en todos los aspectos de la vida tanto físico como espiritual, aquellos que no viven teniendo en cuenta esta gran verdad y ajenos a sus consecuencias, inevitablemente tarde o temprano tendrán el resultado de lo que han sembrado, en realidad, todos tendremos el resultado de nuestra siembra, lo que estamos viviendo ahora, no es otra cosa que el resultado de nuestras acciones pasadas y como estaremos dentro de varios años en el futuro dependerá absolutamente de

Por: *Fernando Regnault*

El año de la Biblia

El año de la Biblia es un programa de estudio bíblico que se realiza durante el año. El programa se divide en dos semestres, uno de invierno y otro de verano. El programa de invierno comienza en octubre y termina en febrero, mientras que el programa de verano comienza en marzo y termina en julio. El programa de estudio bíblico se divide en dos partes, una de lectura y una de reflexión. La parte de lectura consiste en leer un capítulo de la Biblia cada día, mientras que la parte de reflexión consiste en reflexionar sobre el capítulo leído y escribir un comentario. El programa de estudio bíblico es un programa de estudio que se realiza durante el año y que se divide en dos semestres, uno de invierno y otro de verano. El programa de estudio bíblico se divide en dos partes, una de lectura y una de reflexión. La parte de lectura consiste en leer un capítulo de la Biblia cada día, mientras que la parte de reflexión consiste en reflexionar sobre el capítulo leído y escribir un comentario. El programa de estudio bíblico es un programa de estudio que se realiza durante el año y que se divide en dos semestres, uno de invierno y otro de verano. El programa de estudio bíblico se divide en dos partes, una de lectura y una de reflexión. La parte de lectura consiste en leer un capítulo de la Biblia cada día, mientras que la parte de reflexión consiste en reflexionar sobre el capítulo leído y escribir un comentario.

El año de la Biblia

El año de la Biblia es un año litúrgico que comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. Este año litúrgico se divide en cuatro tiempos litúrgicos: Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. El Adviento comienza el 1 de diciembre y termina el 24 de diciembre. La Navidad comienza el 25 de diciembre y termina el 6 de enero. La Cuaresma comienza el 40 días antes del Domingo de Ramos y termina el Domingo de Ramos. La Pascua comienza el Domingo de Ramos y termina el 31 de agosto.

El año de la Biblia

El año de la Biblia es un año litúrgico que comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. Este año litúrgico se divide en cuatro tiempos litúrgicos: Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. El año de la Biblia se divide en dos años: el año A y el año B. El año A comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. El año B comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. El año de la Biblia se divide en dos años: el año A y el año B. El año A comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto. El año B comienza el 1 de septiembre y termina el 31 de agosto.